

## LA LECTURA Y LA FORMACIÓN PROFESIONAL\*

*Gina Quintero Aldana y Alejandra Duque Romero\*\**  
Universidad de Ibagué, Tolima, Colombia

### RESUMEN

Se trata de un estudio descriptivo e interpretativo basado en información y datos de naturaleza cuantitativa y cualitativa, en la cual se exponen a la comunidad académica los resultados parciales de una experiencia investigativa correspondientes al análisis y a la interpretación de datos, recolectados por medio de una encuesta aplicada a estudiantes universitarios de Colombia. La encuesta orientó sus preguntas hacia las prácticas de lectura, en un curso considerado por los informantes como fundamental para su formación profesional. Ésta se aplicó en instituciones de Educación Superior que participan en el proyecto de investigación, cofinanciado por Colciencias: *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? un aporte a la consolidación de la cultura académica del país.*

---

\* Artículo recibido el 29 de junio de 2010 y aceptada su publicación el 8 de octubre de 2010.

\*\* Gina Quintero Aldana es Licenciada en Español e Inglés de la Universidad del Tolima y Magíster en Lingüística Española de Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. Se desempeña como docente de Tiempo Completo de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales y dirige la línea de Reflexión en Lenguaje Glotta, del grupo Eulogos- PEC de la Universidad de Ibagué. Dirección electrónica: gina.quintero@unibague.edu.co; quintero\_gina@hotmail.com  
Alejandra Duque Romero es Psicóloga de la Universidad de Ibagué y Joven investigadora Colciencias-Universidad de Ibagué. Participa como co-investigadora en la línea de Reflexión en Lenguaje Glotta, del grupo Eulogos- PEC de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué. Dirección electrónica: alejandra.duque@unibague.edu.co

Finalmente, los datos que aquí se presentan corresponden en su mayoría a la Universidad de Ibagué, aunque también se citan algunos de otras universidades participantes en dicho proyecto, porque se consideran estadísticamente representativos en el contexto nacional. Adicionalmente, permiten describir, caracterizar e interpretar prácticas de lectura en la universidad colombiana.

**PALABRAS CLAVES:** Encuesta, Lectura, Educación superior, Formación profesional.

## ABSTRACT

This is a descriptive and interpretative information and data based on quantitative and qualitative nature, which are exposed to the academic community, in order to analyze results of a research experience relevant to the analysis and interpretation of data collected through a survey applied to university students in Colombia. The survey questions directed towards the practices of reading in a course considered by respondents as critical to their professional training. This was applied in higher education institutions participating in the research project funded by Colciencias: "What is read and written to the Colombian university? a contribution to the consolidation of the academic culture of the country". Finally, the data presented relate mostly to the University of Ibagué, but also cites some other universities participating in this project because they are considered statistically representative in the national context. Additionally, reading practices in the Colombian university are described, characterized and interpreted.

**KEY WORDS:** Survey, Reading, Higher Education, Professional formation.

## RÉSUMÉ

Il s'agit d'une étude descriptive et interprétative basée dans des données de type quantitative et qualitative où sont exposés à la communauté académique les résultats partiels d'une expérience de recherche dont le but est l'analyse et

l'interprétation des données, recueillies à travers d'une enquête appliquée à des étudiants universitaires en Colombie. Les questions de l'enquête étaient dirigées vers les pratiques de lecture dans un cours considéré par les répondants comme essentiel à leur formation professionnelle. Cette enquête a été appliquée dans les établissements d'enseignement supérieur qui participent dans le projet de recherche, financé par Colciencias: *¿Pourquoi on lit et on écrit à l'université Colombienne? Une contribution à la consolidation de la culture académique du pays.*

Finalement, les données que nous présentons ici rapportent principalement à l'université de Ibagué, néanmoins nous citons également quelques données d'autres universités qui participent à ce projet, parce qu'elles sont considérées comme statistiquement représentatives dans le contexte national. En plus, ces données nous permettent de décrire, de caractériser et d'interpréter les pratiques de lecture à l'université colombienne.

**MOTS-CLÉS:** l'enquête, la lecture, l'enseignement supérieur, la formation professionnelle

## INTRODUCCIÓN

En Colombia se observa entre los docentes y administradores de la educación superior la creencia que los estudiantes que inician sus estudios universitarios presentan grandes dificultades de comprensión y de producción textual. Sin embargo, no son muchos los estudios realizados que la demuestran. De ahí la pertinencia y necesidad del estudio cofinanciado por Colciencias: *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*, cuyo objetivo principal es describir, caracterizar, analizar e interpretar las prácticas de lectura y escritura académicas en la universidad colombiana; con el fin de proponer unas orientaciones de política al respecto.

El origen de estudio es la necesidad de fortalecer prácticas académicas relacionadas con la lectura y la escritura que en nuestro país son débiles, aunque son prácticas propias de la cultura académica universitaria y son condiciones básicas del desarrollo pues es a través de la lectura y la escritura que se produce y se socializa la actividad académica y científica de un país. Por tanto, un país con débiles niveles de lectura y escritura no construye las condiciones básicas para producir saber ni consolidar una cultura académica. Por otra parte, porque el funcionamiento de la vida democrática y de la vida social, en general, está mediado por la lectura y la escritura. Actividades centrales de una democracia como votar, exigir un derecho, participar en el análisis de un plan de gobierno, así como las relaciones de los ciudadanos con el estado y las instituciones, son prácticas que están mediadas por la lectura y escritura.

Por lo anterior, un trabajo sostenido para garantizar altos niveles de lectura, escritura, análisis y argumentación, se justifica por tratarse de condiciones del desarrollo de un país y del funcionamiento de la democracia. Es muy difícil entender un proyecto de nación por fuera del dominio de estas herramientas básicas. En este marco, es viable pensar que la crisis de la producción académica y científica está estrechamente relacionada con la crisis de la lectura y la escritura, pues la academia y la investigación se juegan, fundamentalmente, a través de la cultura escrita. Este encuadre posibilita una vía de análisis del lugar que ocupa Colombia en los índices de productividad científica y académica a nivel internacional, lugar preocupante y a la vez comprensible, desde nuestras condiciones de contexto.

Las fuentes de información utilizadas para el presente estudio son: grupos de discusión de docentes y de estudiantes, documentos institucionales y prácticas pedagógicas de lectura; programas de los cursos de lenguaje y encuesta a estudiantes. Ésta última se compone de 22 ítems organizados en cuatro secciones; a través de ellas se indaga por la experiencia del estudiante como lector en la universidad y por prácticas de lectura en una asignatura en especial, reconocida por el encuestado como fundamental para su formación profesional. Ésta asignatura fue cursada por ellos en el semestre B del año 2008.

Para el estudio se aplicaron 3750 encuestas en 17 universidades de Colombia que participan en el proyecto mencionado. Una de esas Instituciones es la Universidad de Ibagué; allí se encuestaron 128 estudiantes de quinto, sexto, séptimo y octavo semestre de los programas de: *Administración Financiera, Contaduría, Economía, Mercadeo, Psicología, Arquitectura, Ingeniería Civil e Ingeniería Electrónica*. Éstos se agrupan en tres Áreas según la UNESCO; a saber: *Ciencias Sociales y del Comportamiento, Educación comercial y Derecho e Ingeniería y profesiones afines*. Las respuestas de la encuesta que demuestran una alta representatividad en el contexto nacional se contrastan en este artículo con los resultados referidos a la Universidad de Ibagué y se analizan a profundidad, con el fin de hacer interpretaciones que estimulen la continuidad investigativa en este sentido.

Las investigaciones acerca de la enseñanza de la lectura en el contexto universitario son escasas; sin embargo, se han desarrollado investigaciones con importantes aportes sobre este tema. Para comenzar, existen estudios nacionales que analizan y explican los deficientes niveles de lectura y de escritura de los estudiantes universitarios desde el análisis de los procesos cognitivos asociados a los mismos: Henao y Castañeda (2002); Barletta, N. & otros (2002); Perilla, A. & otros. (2003); Quintero, G. & Dimey, M. (2004); López, G. y Arciniégas, E. (2007); Gutiérrez Mavesoy, A. & otros. (2007); Quintero, G. & otros (2007); Andrade, M. (2009); Barrios, M. (2009). Un ejemplo de estos es el trabajo de Aleyda Nuby Gutiérrez Mavesoy, Adriana del Pilar Rodríguez Peña y Sergio Arturo González integrante del Grupo Heterolalia del Departamento de Humanidades y Letras de la Universidad Central, titulado: *Aportes de una experiencia universitaria en lectura y escritura para la consolidación de una política institucional*, el cual fue desarrollado en el 2007. El estudio se orienta hacia la concientización del estudiante sobre su forma de leer y escribir y sobre sus niveles de lectura y de escritura. Para lograr el objetivo el grupo creó e implementó dos modelos: uno para la comprensión e interpretación de textos y otro para su producción. El proceso de intervención pedagógica permitió tanto la unificación de los criterios que orientaban las asignaturas correspondientes al

área de Lenguaje de esa Universidad; como el desarrollo en los estudiantes de sus estrategias cognitivas y lingüísticas implícitas en la lectura y la escritura como procesos semióticos.

Un último grupo de trabajos nacionales encontrados analizan la lectura y la escritura desde factores de orden sociocultural, que determinan la trayectoria lectora de los sujetos, es decir, se explica el fenómeno desde el déficit sociocultural del estudiante (Baquero, (1996); Pérez, M. (2008) y Arias, C. Ayala, L. & Cano, H. (2009).

Por otro lado, el estudio *¿para qué se lee y se escribe en la Universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país* se sustenta en concepciones teóricas desde la Pedagogía, la didáctica, el análisis del discurso y la teoría fundamentada. Este artículo trata solo uno de los aspectos de dicho proyecto: el referido a la lectura en el nivel superior, por lo cual presentamos los planteamientos teóricos correspondientes a este aspecto, exclusivamente.

La formación universitaria, independiente del tipo de profesión y de las disciplinas que la conformen, implica siempre un proceso de formación en una cultura académica. Es decir, lo que se espera es que un profesional se haya apropiado de unas fuentes de conocimiento que las instituciones educativas privilegian, dada la naturaleza por la cual fueron creadas.

Mockus y otros (1997), en su trabajo “Las fronteras de la escuela”, definen esta cultura académica -valga anotar, como idealización- en función de la imbricación de cuatro fuentes de conocimiento: la discusión racional; la tradición escrita; el cálculo y el diseño posibilitados por el uso de la escritura y otros procedimientos de representación simbólica; y la acción orientada y organizada racionalmente como en el caso de la experimentación científica. Sin embargo, aun cuando se privilegien unas u otras fuentes de conocimiento – aunque según los autores la integración de las mismas es lo que constituye en rigor la cultura académica – la experiencia o el conocimiento acumulado se traduce

siempre en forma escrita y la deliberación o argumentación se da siempre en razón del reconocimiento alfabéticamente (Cf. Mockus et al, 1997: 63-74). De ahí que es lícito pensar que tanto la escritura como la lectura están en el eje estructurado y estructurante de la cultura académica. Podemos afirmar que son constituyentes en sí mismos de esta cultura, al tiempo que posibilitan su apropiación: *“el alumno que frente a un problema de conocimiento cree que una discusión clarifica, el que para resolver ese problema busca un libro o se sienta a escribir, o el que dispone metódicamente los medios para llevar a cabo de manera racionalmente prefigurada una determinada acción”*; es la imagen que se presenta, para quien ha asimilado los cánones de esta cultura.

La lectura y la escritura, como formas de expresión y de comprensión del código escrito, constituyen así las formas privilegiadas en la escuela y en la universidad precisamente por el tipo de cultura que está en juego allí (no es un asunto discrecional o de capricho de los maestros). Incluidas como parte de la tradición letrada, y siguiendo con los autores, éstas son fuentes de conocimiento mediadas, es decir, requieren de procesos especializados y explícitos de transmisión y apropiación diferentes de las fuentes de conocimiento inmediatas, que aunque también provienen de un acervo cultural en el sujeto y ponen en juego la experiencia, la percepción y la imaginación, no requieren un aplazamiento en la toma de posición o en la estructuración deliberada de actividades que medien entre una pregunta y su solución, como sucede en la cultura académica.

En la universidad circulan entonces unos textos, que en términos de Bajtin (2002) corresponderían a géneros discursivos secundarios (cuya expresión pueden ser entre otros, los textos académicos y de divulgación científica) y que distan de los géneros discursivos primarios, es decir, de aquellos que se usan en la cotidianidad y que están siempre mediados por el código oral. El sociólogo Basil Bersntein (1993) también ofrece desde su corpus teórico una explicación de este tipo de conocimiento educativo que circula en las instituciones educativas y que se corresponde con la exigencia de adquisición

de lo que denomina los códigos elaborados de la cultura. Éstos conllevan siempre una dificultad en su asunción, pues se trata de una ruptura con las formas y contenidos que se juegan precisamente en las narrativas orales y en la cultura popular.

La formación en la universidad requiere entonces la apropiación de una tradición, de unas disciplinas que aparecen codificadas y materializadas en forma de textos que hay que interpretar. Pero interpretar es también producir nuevamente esos textos, construirles su sentido e incluso hacerles preguntas, hasta llegar a ciertos niveles de elaboración y de producción escritural. En su aspiración más alta, el proceso de construcción de conocimientos pasaría, en la universidad, por estas dos actividades de lectura y escritura hasta llegar a un proceso más estructurado y deliberado de producción de conocimiento, cuya expresión sería la investigación. Así mismo, las formas de comunicación del conocimiento producido circulan también en el ámbito universitario como producto de estos procesos, en forma de textos.

Esto significa que la lectura en la universidad es una actividad que media y estructura la formación de la cultura académica de los estudiantes y el acceso a los códigos de formación propios de sus disciplinas y de sus profesiones. Sin embargo, este proceso no se restringe a un uso exclusivo de transmisión de la cultura académica como una generalidad. Por el contrario, circulan múltiples prácticas asociadas a la cultura académica que develan usos diferenciados tanto en la comprensión de los textos como en la producción de los mismos, ligadas también a las formas de discurso que circulan en las comunidades científicas y académicas y que cumplen a su vez diferentes propósitos.

## **METODOLOGÍA**

Se trata de una investigación descriptiva e interpretativa basada en información y datos de naturaleza cuantitativa y cualitativa. Las fuentes centrales de información fueron: a) los documentos de política institucional existentes en

las universidades sobre lectura, escritura y cultura académica, b) los programas curriculares de los cursos de lenguaje que se ofrecen en las universidades participantes, relacionados con el tema, c) la voz de los estudiantes universitarios de pregrado, representativos de los diferentes programas académicos que se ofrecen en el país y d) los docentes de las universidades.

### *Instrumentos*

Para la recolección de la voz de los estudiantes universitarios el instrumento más potente fue la encuesta, por cuanto proporcionó información detallada sobre las prácticas de lectura realizadas en el desarrollo de la asignatura, reconocida como significativa por los alumnos encuestados. Ésta se aplicó a 3750 universitarios colombianos de los cuales 128 son de la Universidad de Ibagué.

En el presente artículo los datos correspondientes a la Universidad de Ibagué se organizaron de acuerdo con el eje temático *lectura* y según la sección de la encuesta. Así: para el eje temático de lectura de la *sección experiencia como lector* se revisaron los ítems 1,3,5 y 8; sobre *prácticas de lectura* en una asignatura profesional se analizaron las preguntas 13-14-15 y 16. (Ver anexo).

## **RESULTADOS**

En este acápite se presentan los resultados del estudio de acuerdo con las áreas UNESCO y según el eje temático de *lectura* y la sección a la que corresponde en la encuesta. Se disponen algunas ideas en torno a las formas que toman la lectura y la escritura para los alumnos, y, en consecuencia, se derivan interpretaciones de lo que sucede en los recintos de clase con respecto a los intereses y solicitudes que se hace desde dichas prácticas universitarias.

### **Ingeniería y profesiones afines**

*Sección: experiencia como lector y escritor en la universidad*

*Eje temático: lectura*

Según los datos, los estudiantes de la Universidad de Ibagué leen con mayor frecuencia para actividades académicas relacionadas con las asignaturas tales como: realizar una exposición, diseñar un proyecto, responder a una evaluación escrita, responder a una evaluación oral, participar en discusiones grupales y trabajar en el marco de un proyecto de investigación. Esto podría significar que los propósitos de lectura están íntimamente relacionados con las asignaturas, en gran medida y en menor proporción con actividades de investigación. De ahí que dentro de los documentos leídos por los estudiantes se encuentren con mayor frecuencia los apuntes de clase propios, seguidos por páginas Web, blogs; libros o capítulos propios de la carrera y materiales elaborados por el profesor. Finalmente, el idioma en el que se lee para Ingeniería y profesiones afines en la Universidad de Ibagué es inglés.

### *Prácticas de lectura en una asignatura profesional*

#### *Eje temático: lectura*

Según los datos, los estudiantes de Ingeniería y profesiones afines de la Universidad de Ibagué señalan que la lectura fuera de clase es la constante; dado que los documentos consultados con mayor frecuencia son: páginas de Internet, libros o capítulos de libros especializados y libros de consulta general (enciclopedias y diccionarios) que por norma deben ser consultados en la biblioteca. Conviene destacar la lectura de las notas de clase y resúmenes de estudiantes como actividades que registran lectura en un porcentaje similar a la de los libros de consulta general. La lectura de dichos documentos nutre las discusiones orales del grupo y la dinámica de la clase cuando ésta está a cargo de los estudiantes para presentar los contenidos de los documentos leídos.

En último término, a la pregunta *¿para qué se leían estos documentos?*, los estudiantes respondieron en mayor porcentaje para buscar respuestas a preguntas planteadas por el docente y explicar problemas, casos o ejemplos; es decir, que la lectura de los textos está relacionada con el trabajo de las asignaturas.

## Ciencias Sociales y del Comportamiento

*Experiencia como lector y escritor en la universidad*

*Eje temático: lectura*

Según los datos los estudiantes de Ciencias sociales y del Comportamiento de la Universidad de Ibagué registran mayor frecuencia en lectura para actividades académicas relacionadas con las asignaturas; le sigue para grupos de estudio y en último lugar asistencia a eventos académicos. Por otro lado, los estudiantes encuestados que cursan carreras agrupadas en este campo leen con variados propósitos; los que registran mayor periodicidad son en su orden: realizar una exposición, responder a una evaluación escrita, responder a una evaluación oral, participar en discusiones grupales, escribir artículos o ponencias, trabajar en el marco de un proyecto de investigación, elaborar un escrito académico y diseñar un proyecto. El propósito con menor periodicidad es el de realizar una relatoría.

En el mismo orden de ideas, los documentos más leídos por los estudiantes en el marco de las asignaturas son sus apuntes de clases, seguidos de los libros propios de la carrera y materiales elaborados por el profesor y artículos científicos en el mismo porcentaje. Los datos muestran una alta actividad de lectura relacionada con procesos de investigación. Finalmente, los documentos en idiomas extranjeros que registran mayor frecuencia en la lectura son los que se encuentran en inglés.

*Prácticas de lectura en una asignatura profesional*

*Eje temático: lectura*

Los datos indican que se lee con mayor frecuencia fuera de clase, libros o capítulos del campo profesional al igual que páginas de Internet y las notas de clase. En menor proporción se leen artículos de revistas científicas; a partir de lo anterior, se registra que con mayor frecuencia los documentos se discuten oralmente en grupo, se exploran mediante preguntas, o se leen para responder a una evaluación, además para hacer presentaciones sobre sus contenidos.

Metodológicamente hablando lo que predomina es la lectura para actividades de comunicación oral en la clase.

Además, los estudiantes señalan que los documentos seleccionados para las asignaturas se leen con mayor frecuencia para: identificar postulados más importantes que representan a un autor o a una teoría, explicar problemas, casos o ejemplos, aprender sobre la disciplina, buscar respuestas a preguntas de los estudiantes, buscar respuestas a preguntas planteadas por el docente, confrontar hipótesis y explicaciones, ampliar algún tema de interés y escribir reseñas, resúmenes y comentarios; es decir, se reconoce la existencia de múltiples propósitos de lectura.

### **Educación Comercial y Administración**

*Experiencia como lector y escritor en la universidad*

*Eje temático: lectura*

Los estudiantes del área de Educación comercial y Administración de la Universidad de Ibagué, de acuerdo con los datos, leen con mayor frecuencia para actividades académicas relacionadas con las asignaturas y le siguen las relacionadas con grupos de estudio; no obstante, no se registran datos para clubes de lectura ni concursos. En consecuencia los propósitos que presentan mayor frecuencia en las actividades académicas para las cuales los estudiantes leen, son: para responder a una evaluación escrita, realizar una exposición, responder a una evaluación oral y participar en discusiones grupales; es decir, los que está relacionados con las asignaturas. En otro orden de ideas, los documentos menos leídos son los apuntes de clase de otros compañeros, aunque lo que más leen son sus propios apuntes de clase. Y el idioma extranjero en el que más se lee es inglés.

**Prácticas de lectura y escritura en una asignatura profesional**

*Eje temático: lectura*

Según los datos, los estudiantes de Educación comercial y Administración de la Universidad de Ibagué, dentro de la actividad académica relacionada con

las asignaturas, señalan que las actividades de lectura más frecuentes son: leer dentro y fuera de clase; por otra parte, los documentos consultados con mayor frecuencia para las asignaturas son: libros o capítulos del campo profesional, páginas de Internet, documentos periodísticos y libros de consulta general. La metodología más utilizada es la discusión oral en grupo y el control de lectura. En último término, a la pregunta para qué se lee estos documentos, los estudiantes respondieron que para: explicar problemas, casos o ejemplos, buscar respuesta a preguntas planteadas por el docente y ampliar algún tema de interés.

Por otra parte, al revisar los resultados en el ámbito nacional podemos aproximarnos a las siguientes interpretaciones iniciales:

- En todas las universidades participantes el resultado relacionado con el propósito de la lectura en la asignatura los porcentajes no muestran diferencias significativas. A pesar de esto, permiten ver que la lectura es usada con frecuencia para comprender aspectos prácticos de la disciplina; lo cual refleja la importancia de la relación entre la teoría y la práctica en la formación del profesional colombiano.
- Existe una particularidad: Se puede evidenciar que a nivel general hay un mayor desarrollo en los procesos de lectura frente a los de escritura, dado que en el marco de las asignaturas, los estudiantes manifiestan no solo usar la lectura, para *recuperar la información de los apuntes de clase y las notas del profesor*, sino que se emplea para el abordaje de la asignatura mediante la *lectura de libros y capítulos de libros*. Vale la pena mencionar que en la Universidad del Valle el caso de Medicina supera ampliamente la tendencia nacional e institucional.
- Se observa que los documentos que leen con mayor frecuencia son libros o capítulos de libros. Le siguen las notas de clase o resúmenes propios, lo cual es coherente con el propósito de evaluación identificado, puesto

que se toma nota sobre aquellos aspectos que se consideran relevantes y que posteriormente serán evaluados. Esto también explica que más de la mitad de los estudiantes refiera leer escritos del profesor.

- En torno a la pregunta ¿para que se leen los documentos en la asignatura seleccionada? La tendencia nacional según los porcentajes fue: para responder preguntas del docente para explicar problemas ó casos, para aprender de la disciplina y para ampliar algún tema. En el análisis de los resultados a manera de comparación entre las universidades alrededor de la pregunta ¿para qué se leen los documentos de una asignatura? se encuentra que en universidades como la Javeriana Cali, Autónoma de Occidente, Antioquia, Caldas, Amazonia, Atlántico, Quindío, Pedagógica y la Unidad Central del Valle la opción de respuesta que arrojó mayor porcentaje es la de buscar respuesta a preguntas planteadas por el docente. Por otra parte, en la Javeriana de Bogotá, Antioquia, Ibagué, Cauca y la Fundación Universitaria Monserrate se evidencia una tendencia de los estudiantes a señalar la opción del uso de la lectura de textos para explicar problemas, casos o ejemplos, mientras que en la Universidad del Valle y en la UCPR para los estudiantes encuestados la lectura en la asignatura señalada tiene como propósito aprender sobre la disciplina.
- Por último, los estudiantes respondieron que suelen leer con mayor frecuencia *fuera de clase*, según lo constata el dato del 57% frente al 24,4% de respuestas correspondientes a la opción *leer en clase*. A este respecto, vale la pena resaltar que los datos muestran que el proceso de lectura tiene una marcada presencia, en las asignaturas consideradas significativas por los estudiantes, para su formación profesional. Este hecho puede deberse a que la lectura es, frecuentemente, usada como herramienta para la construcción de los saberes disciplinares lo cual –según Carlino (2005)– implica conocer no sólo el contenido que los estudiantes tratan de dominar sino además, las convenciones de su propia materia. Otra explicación posible a este resultado puede encon-

trarse en el sistema de créditos consolidado a nivel nacional, según el cual a una hora de trabajo presencial del estudiante le corresponden dos horas de trabajo independiente, que correspondería al tiempo dedicado a la lectura fuera del aula.

## DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

A partir de los resultados obtenidos, es posible hacer una aproximación a la interpretación del fenómeno de la lectura. Para empezar, el dato arrojado por las encuestas que presenta a la *lectura de apuntes de clase* como el texto más leído por los estudiantes puede interpretarse a partir de Sabogal Tamayo, (2009) que remite hacia dos elementos importantes dentro del contexto educativo, ellos son el *docente ideal* y el *estudiante reflexivo*. El primero, es un docente inquieto por explorar, aportar y complementar el conocimiento científico desde la investigación, y a su vez, esta investigación hace parte de un proceso minucioso. El segundo refleja un estudiante más reflexivo que pragmático, es decir, un estudiante con motivaciones alternas al cumplimiento de un currículo y a la obtención de una “buena nota”. Según Sabogal, estos estudiantes “tienen aspiraciones y actitudes más allá de la obtención de notas para graduarse... y, además, los que no solo no se contentan con lo que el profesor les puede dar sino que le exigen sobrepasar los límites de la repetición de conocimientos fosilizados”. No obstante, los resultados obtenidos a través de las encuestas evidencian que los estudiantes buscan responder en mayor medida a la nota y a las tareas propuestas por el docente; y, en pocas ocasiones se evidencia una motivación intrínseca en torno a los procesos de lectura y escritura.

Por otra parte, los resultados de las encuestas arrojan un dato interesante en cuanto al bajo porcentaje obtenido en la lectura de *artículos de revistas científicas*; frente al cual es conveniente pensar en la implicación de este índice en la motivación de los estudiantes, por el conocimiento de los resultados actuales de las investigaciones de sus áreas de estudio. En consecuencia, nos interrogamos por la manera como los docentes introducen al estudiante

en el ámbito disciplinar. Pues, si no hay una lectura de artículos científicos se considera que no hay un eje de estudio serio que los encamine hacia la investigación.

Los resultados descritos nos permiten vislumbrar que la lectura no es una práctica frecuente en el desarrollo de las clases; al parecer hace parte de la actividad individual en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Es así que frente a la marcada tendencia de los estudiantes a leer *las notas de clase o de los resúmenes de estudiantes* se podría pensar que para el alumnado tiene más importancia la información proporcionada por los docentes que la de otras fuentes de información como por ej. los artículos científicos. Este hecho también, podría mostrar que – como afirman Gottschalk y Hjortshoj (2004) citados por Carlino (2005) – la exposición oral del docente cobra gran relevancia porque es a través de ella que: el docente provee información actualizada sobre investigación y teorías recientes, sintetiza ideas dispersas de la bibliografía, señala contradicciones y problemas implícitos, adapta explicaciones a los estudiantes y les transmite sentimientos sobre los datos de los que habla.

En concordancia con Carlino (2005) es vital reconocer que la información proporcionada por el docente en la clase es una vía para que el estudiante se introduzca en las fuentes escritas, desde donde expone el profesor. Por tal razón, los alumnos no deberían “contentarse” con leer sólo los apuntes de clase sino que deberían saber que deben leer la bibliografía del curso tanto las fuentes básicas como las complementarias. Por su parte, los docentes deben concientizarse de que los universitarios todavía necesitan que se les oriente la lectura de dicha bibliografía, para que este proceso llegue a ser exitoso. Al respecto, autores como De, Lucía. & otros (2003), refieren que una posibilidad de hacer frente a la problemática descrita en la universidad es que los profesores de todas las áreas propongan actividades, dentro de la temática de su especialidad, que involucren la tarea de leer y escribir. Pero, para ello los mismos docentes deben tener una concepción clara de cuáles son las estrategias que han de aplicar para comprender y producir un buen escrito y cuáles, las

pautas de evaluación que deben ser tenidas en cuenta. Ello requiere el análisis de la situación vigente en las instituciones educativas y, de acuerdo con esto, la propuesta de una metodología que permita generar respuestas eficaces.

En función con lo expresado, se podrían inferir algunas cuestiones -con la intención de estimular la discusión en el contexto universitario- para el estudio que se desarrolla. Por ejemplo, existe la falsa idea que leer y escribir son actividades separadas e independientes del aprendizaje de cada disciplina; a pesar de que la lectura y la escritura son actividades centrales en el nivel universitario, no forman parte de los programas y no reciben la debida atención de los profesores. Y, un prejuicio generalizado es que la escritura es una actividad de expertos. Complementario a esto, algunas posibles causas por las cuales los docentes en general no se ocupen de la escritura son: que no han pensado en la conveniencia de hacerlo, no saben cómo hacerlo, sienten temor a coartar la autonomía al estudiante y, finalmente porque no disponen del tiempo suficiente para hacerlo. Según Carlino (2005), el docente piensa que contribuye directamente al aprendizaje de los conceptos de sus asignaturas. Entonces, la cantidad de escritura llevada a cabo en cada materia es el factor que más incide en su involucramiento, medido en términos del tiempo dedicado a la asignatura, del desafío intelectual que les representa y del monto de interés que suscita. (Light, 2001) citado por Carlino, (2005).

De manera complementaria, Bermúdez (2009) refiere que leer al interior de una asignatura tendría que ver con la intención a sus propósitos, los cuales demandan en el estudiante una serie de situaciones que promueven el alcance de ciertos aprendizajes, que –también– son necesarios para el campo disciplinar que se está abordando. Si bien el estudiante debe alcanzar los objetivos que la asignatura propone, conviene la presencia de un maestro que contribuya al alcance de los mismos, a través de su práctica de enseñanza. Por ello, cuando un alto porcentaje de estudiantes encuestados plantea que la actividad académica para la cual más leen son las asignaturas, se estaría proponiendo que hay una serie de pautas que darían los docentes frente al qué leer, cómo, porqué y para qué.

Además, Bermúdez (2009) privilegia el papel de la cultura y el carácter social del ser humano para ampliar la comprensión de la lectura al interior de una asignatura, en cuanto a que el lector situado en el medio social y cultural desde que nace genera un medio de expresión dentro de las prácticas culturales propias del sujeto; y, refiere que es a partir de dichas prácticas que se encuentra sentido a lo que se lee; es decir, según Lerner (2001) citado por Bermúdez, (2004), es en esa medida que el sujeto va construyendo su identidad en una comunidad de lectores y escritores y adquiere ciudadanía en el mundo de la cultura escrita. De esta forma, se reconoce al lector como un sujeto social, Bajtine (1982) citado por Bermúdez(2009), que da cuenta de su pensamiento, analiza, argumenta, expone, describe o dialoga con el texto y con el entorno en que interactúa, a la vez que le otorga a la lectura una función social como medio de expresión efectivo dentro de las prácticas culturales propias del individuo.

Se observa la continuidad en el porcentaje de repuestas frente al cumplimiento de los requerimientos exigidos por una asignatura (motivación extrínseca). Para Carlino (2005), dicho comportamiento conlleva las razones que vuelven necesario el aporte del docente en la lectura de los alumnos. Dado que los estudiantes carecen de conocimientos específicos sobre los textos y carecen de las categorías de pensamiento de la disciplina en la que se han empezado a formar, los alumnos no saben qué buscar en la bibliografía y se “pierden” en la maraña de información que contiene, sin lograr distinguir lo que es central para la materia; en consecuencia, los estudiantes prefieren hacer sus búsquedas guiados por el maestro; así, tomar apuntes se convierte en una herramienta importante para evitar sentirse “perdido” en las múltiples bibliografías acerca de un tema.

De cara a los resultados sobre el uso de las páginas web, es necesario empezar a trabajar con herramientas tecnológicas (TIC), específicamente con la Internet; porque en Colombia se ha convertido en un asunto elemental dentro de la cultura académica, y, se podría decir que la actitud de desconocimiento de la influencia y la necesidad de aprender y usar adecuadamente las

tecnologías de la información y la comunicación, que muestran muchas instituciones universitarias, ha repercutido de manera negativa en los procesos de lectura y escritura de los estudiantes.

En relación con las altas frecuencias de uso de las TIC Bermúdez (2009) refiere que la ausencia del libro como soporte no es una situación extraña porque “vivimos en el auge de las telecomunicaciones, en la supremacía, en ocasiones aparente, de la internet, en la masificación, esta sí más aparente todavía, de las TIC”. Sin embargo, es clave preguntarnos en otros espacios por éste tema para dejar en claro los matices que se presentan cuando nos preguntamos por los textos que leen los estudiantes en la actividad académica. La autora también advierte la importancia de cuestionarnos y reflexionar sobre la evidente necesidad de su implementación en los procesos pedagógicos.

En cuanto a los resultados sobre lectura en idiomas extranjeros cabe citar que, tradicionalmente, el aprendizaje de lenguas extranjeras se vincula a razones de orden cultural: para transmitir o recibir informaciones culturales o acceder a diferentes experiencias humanas. En ese sentido, un idioma se configura como un recurso para la comunicación que permite acercarse a valores distintos de los conocidos por mediación de la lengua materna. Lo anterior lleva a reflexionar sobre la influencia del contexto, específicamente del currículo universitario colombiano que solicita al estudiante la apropiación o el manejo de una segunda lengua como requisito para aprobar los cursos o para obtener el título profesional. Debido a que el idioma Inglés tiene un carácter universal, en virtud a que es una lengua de negocios o porque tiene muchos hablantes, es lógico que los estudiantes se vean influenciados por estas consideraciones, a la hora de elegirla como su segunda lengua.

No obstante, es difícil pensar la enseñanza de una lengua extranjera sin tener presentes otros valores, como por ejemplo la capacidad de reflexión que su estudio propicia. Al estudiar un idioma extranjero se reflexiona, invariablemente, sobre los usos y sobre el funcionamiento de la lengua materna. Enton-

ces, parece definitivo en los resultados obtenidos que el alumno que desea aprender una lengua extranjera por razones académicas, lo hace por la necesidad de leer textos escritos en un idioma extranjero. El que lo hace por razones profesionales, además de la lectura, quizá necesite expresarse oralmente en ese idioma durante una reunión de trabajo. En menor medida los resultados de la encuesta plantean motivos personales, para el aprendizaje del inglés como segunda lengua.

Hasta el momento, se ha venido discutiendo acerca del trabajo relacionado con las asignaturas, ya sean los propósitos, los tipos de documentos, entre otros; sin embargo, también conviene revisar la situación que los alumnos generalmente no acceden a los libros originales sino que los textos les llegan fotocopados, y es frecuente que dichos materiales sean leídos fuera de la obra completa. Lo anterior, según Carlino (2005), se suma al impedimento que de los textos que están dirigidos hacia investigadores o colegas del autor con igual desarrollo cognitivo, con respecto a una especialidad; algunos de los libros no designan como interlocutor a estudiantes cuyo desarrollo cognitivo es diferente (inferior, las más de las veces) frente al conocimiento especializado. Es así, que los factores expuestos comienzan a ser un problema en la formación universitaria porque son causales de dificultades de la comprensión lectora. Respecto a las preguntas sobre los usos de la lectura y la escritura se constató a través de la encuesta que la evaluación se lleva a cabo por medio de tareas de lectura y/o de escritura, y los datos plantean que es el contenido del texto lo que resulta primordialmente juzgado. Estos hechos hacen reflexionar sobre la influencia de estas orientaciones pedagógicas en la cultura académica y el pensamiento de los estudiantes respecto a la dirección de sus propios propósitos de lectura y escritura.

De otro lado, se encontró que recurrir a los apuntes de clase y los materiales elaborados por el profesor son comportamientos “normales” dentro de la cultura académica, pues dichos textos están enlazados directamente con las asignaturas. No obstante, se registra en un alto porcentaje la búsqueda

de textos por internet la cual es a todas luces causada por “la inmediatez”. Para Bermúdez, (2009), la asombrosa rapidez con la que se cubren distancias gracias a esta herramienta ha hecho que sea implementada en casi todos los aspectos de nuestra vida en sociedad. Pero, así como la rapidez es un carácter de la internet, este carácter, irremediablemente, viene a permear a todo aquello que se inserta en la red. Esto, por supuesto, dependiendo del tipo de texto. El tiempo que demanda la lectura de una columna de opinión es el mismo en el formato impreso y en el digital, con el agregado de que en el formato digital podemos acceder a los comentarios de los demás lectores y así darnos una idea de lo que causa lo leído en otras personas. De este modo, la internet, dado su formato, dada su misma rapidez, moviliza y pone en circulación gran cantidad y variada información.

Con lo anterior no se pretende establecer lo negativo de las TIC, sino poner en realce que las herramientas que éstas ofrecen a la comunidad estudiantil deja a la vista una dificultad en el uso apropiado de lecturas académicas, el corpus bibliográfico y los contenidos al cual accede el estudiante universitario.

Los resultados obtenidos en otras áreas UNESCO en contraste con los resultados generales del área de Ciencias Sociales y del Comportamiento y los procesos de lectura detectados en las encuestas los cuales muestran algunas particularidades en los registros frente a las demás áreas analizadas, nos permite inferir que la lectura en las Ciencias Sociales parece fundamental para los procesos de aprendizaje porque permite a los alumnos acceder a varios discursos y a información procedente de distintas fuentes; sin embargo, muchos docentes de dicha área de conocimiento se quejan porque a través de la lectura no se produce la adquisición satisfactoria de diferentes habilidades cognitivas que ellos esperan; es decir, según Hamra, D. (2010), a través de la lectura de textos de Ciencias Sociales, los alumnos se familiarizan con los conceptos, las explicaciones y los tipos de discursos específicos del área y, a partir de estas lecturas, progresivamente, van adquiriendo habilidades para establecer relaciones y jerarquizar conceptos, comparar diversas interpretaciones,

realizar preguntas significativas, intentar respuestas provisionarias y construir explicaciones que integren las distintas dimensiones de la realidad social. No obstante, la autora también refiere que en las Ciencias Sociales la comprensión lectora no es considerada un contenido a ser enseñado en el área y el diseño de actividades que la propicien no constituye una práctica extendida. Una larga tradición existente entre los docentes del área lleva a considerar que desarrollar la comprensión lectora es una tarea que compete a los profesores de lengua o bien, que ha sido o debiera haber sido adquirida en etapas anteriores a la escolaridad.

## CONCLUSIONES

En una primera aproximación frente a la problemática de la lectura en la universidad colombiana y de cara a los resultados obtenidos a través del análisis estadístico de las encuestas se puede concluir que las prácticas académicas no siempre alientan la cultura escrita en cada una de sus materias. Además, que la representación mental de la lectura de la comunidad académica se limita prácticamente a lo estructural o a lo formal de estas prácticas. Estos hechos hacen imperativa la necesidad de apreciar la lectura desde otra visión pedagógica, porque éste proceso es una herramienta que está involucrada en la comprensión y en la elaboración del conocimiento, Además, comprender y redactar textos complejos son una condición que contribuye en forma decisiva a la permanencia y al éxito académico; de allí la necesidad de establecer lineamientos institucionales que apoyen el trabajo de docentes y estudiantes en esa dirección.

De otro lado, los resultados descritos permiten vislumbrar que la lectura no es una práctica frecuente en el desarrollo de las clases; al parecer hace parte de la actividad individual en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En este mismo sentido, se reafirma con los resultados comparados entre las universidades participantes, que la tendencia es a realizar la lectura fuera de clase.

Finalmente, el que el segundo porcentaje más alto de respuesta a la pregunta *¿para qué se leía en esa asignatura?* lo obtuvo la opción *responder una evaluación con base en el documento leído* puede confirmar la idea de que la evaluación está en centro de la enseñanza (Carlino, 2005). De otro lado, los docentes podrían aprovechar la evaluación para propiciar situaciones en las que los estudiantes lograran demostrar lo aprendido y los, a su vez, podrían ocuparse de los modos de leer y escribir de su alumnado.

## REFERENCIAS

Bermúdez, M. (2009). *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.

Castañeda, L. & Henao, J. (2010). La importancia de la lectura. Tomado del libro: *La lectura en la Universidad*. Página web: <http://docencia.udea.edu.co>

De Lucía, N & De Hocevar, S. (2003). *La problemática de la lectura y la escritura en la universidad*. Argentina: Universidad Nacional de Cuyo.

González, M (2001). *La evaluación del aprendizaje: Tendencias y reflexión crítica*. Revista Cubana de Educación Superior. Universidad de la Habana. Ciudad de la Habana. Cuba.

Hamra, D (2010). *Ciencias Sociales. El desarrollo de la comprensión lectora*. Dirección General de Cultura y Educación. Buenos Aires. Argentina.

Sabogal Tamayo, J. (2009). *La reforma universitaria un sueño de futuro*. Pasto: Editorial Universidad de Nariño.

Vázquez, A. (2005). *Alfabetización en la universidad?* Universidad Nacional de Río Cuarto. Argentina.